

El libro más dulce del mundo

Existen dos formas de igual valor que permiten acercarse al mágico libro de Montse Gisbert, *El bebé más dulce del mundo*. La primera de ellas es la visión de los adultos; la segunda, la mirada atenta y, al mismo tiempo, juguetona de los niños.

Entrar al mundo de la infancia es fascinante para la mayoría de nosotros, los no tan niños, y más intenso es el sentimiento si podemos hacerlo por una de las puertas más bellas. *El bebé más dulce...* tiene esa extraña virtud; decimos extraña porque para el común de las personas mayores es difícil penetrar en lo ya vivido. Olvidamos muy fácil nuestro pasado no tan remoto. Estamos ante un excelente libro que nos hace regresar a nuestro primeros años de infancia y maravillarnos con dibujos aparentemente simples. Estas formas sencillas nos arrastran a lugares desconocidos que tienen el encanto de la inocencia pueril. Líneas vacilantes, trazos inseguros, colores suaves y en ocasiones contrastantes, formas redondeadas están relacionadas siempre con los dibujos realizados por los niños. Y qué decir del tema, pensamos que no hay otro más dulce. Las imágenes no sólo imitan; recrean y reviven nuestro grato pasado interior. Tenemos la certeza que esa fue la causa por la cual *El bebé más dulce...* obtuvo el *Skipping Stones Honor Awards*, en la categoría de *Ecology & Nature Books*, de este año. Un premio muy merecido.

Para los niños es aún mejor el libro. Su mirada infantil es atenta y las preguntas y comentarios surgen a cada página. La autora sabe despertar la curiosidad natural de los pequeños gracias a que combina dibujos atractivos, información y, lo más importante, la historia de Zumm, "el bebé más dulce del mundo". A través de su páginas se narran de manera sencilla los misterios, muchos de ellos sin resolver aún, de la vida de las abejas. Comienza con el nacimiento de Zumm, quien sirve de pretexto para irles mostrando aspectos muy interesantes de estos insectos: su proceso de desarrollo, la sociabilización de la colonia, el trabajo colectivo, la especialización de cada grupo, la construcción de su colmena, todo ello sin olvidar la magia presente en el texto: *Las abejas recogemos el jugo mágico de las flores y, con la receta que sólo nosotras conocemos, lo convertimos en miel. ¡Ese es nuestro secreto!*

Al final del libro, a manera de colofón, se agrega información útil y complementaria para que los infantes conozcan con más profundidad el interesante mundo que rodea a las abejas. Además de que consigue despertar una mayor curiosidad en los pequeños.

En suma, podemos decir que tanto para los niños como para los adultos, ¡estamos ante el libro más dulce del mundo!